**Introducción:**

En este trabajo se propone realizar un análisis comparativo entre los aspectos de programación funcional (FP, por las siglas en inglés) de C++ y de Python. Ambos lenguajes poseen características funcionales, como la mayoría de los lenguajes de programación actuales, pero ¿cuál de los dos es el indicado para la resolución de problemas de manera funcional? ¿Depende del problema o alguno de los dos tiene características definitivamente superiores? Para responder esto, se aplicarán distintas técnicas de FP en uno y otro lenguaje, y se evaluarán puntos como: desempeño; facilidad de escritura, lectura y chequeo de errores; potencial de uso. Luego de cada aspecto, se hará una conclusión parcial de los resultados obtenidos en el experimento. Finalmente, se expresará una conclusión a modo de cierre, en la cual se intentará responder a las preguntas planteadas previamente.

**Conceptos previos:**

Para empezar a responder las preguntas planteadas en la introducción, es necesario primero tener en claro algunos conceptos relacionados a la programación funcional.

En primer lugar, ¿qué es FP? Según la Universidad de Nottingham, FP:

*La programación funcional es un estilo de programación que pone énfasis en la evaluación de expresiones, en lugar de la ejecución de comandos. Las expresiones en estos lenguajes son formadas usando funciones para combinar valores básicos.*[[1]](#footnote-1)

Imagen que contiene pantalla, celular, monitor, teléfono

Descripción generada automáticamente ¿Qué quiere decir esto? Esta expresión quiere decir que, a diferencia de la programación imperativa tradicional de C++, se intenta describir a los problemas en términos de funciones, más que en términos de órdenes. Al paradigma FP se lo suele considerar como un paradigma declarativo, en el cual no se le explica a la computadora qué pasos debe seguir para resolver un problema, sino que se definen los parámetros del problema. Así, los programas se estructuran de forma que los pasos que se siguen son evaluaciones de funciones, para las cuales el procesador tiene “una explicación” dada por el programador. Veamos un ejemplo:

Figura 1: Aplicación en C++ de la función factorial de forma imperativa y recursiva.

En la Figura 1 se ven dos formas alternativas de escribir una función en C++ que reciba un número entero positivo y devuelva su factorial (producto de todos los números enteros entre 1 y sí mismo, inclusive).

Vemos que, en el primer caso, la función se llama a sí misma. No se le dice expresamente a la función cómo se calcula el factorial de un número, sino que simplemente se le dice que evalúe los valores y siga el *step* hasta que, si se lo programó correctamente, el programa llegará al caso base y se efectuarán los sucesivos *return* hasta salir de la función. Es un estilo de programación claro, conciso y declarativo. Sin embargo, trae consigo un agregado de *overhead*, ya que se deben ir apilando las llamadas a funciones.

En el segundo caso, la función se escribe de forma imperativa, con un *loop* explícito en el cual se van multiplicando los números sucesivos y luego sale, cuando la variable *i* deja de cumplir la condición especificada. Como se puede ver, se debe agregar una variable *tot* que mantenga el valor actual de la cuenta, lo cual no es necesario en la versión FP.

Nota: se dejó de lado el chequeo de errores en el input del número a evaluar, con el fin de simplificar el código.

Retomando el tema de FP, en general, los programas que se escriben suelen seguir ciertas reglas generales:

* Utilizar principalmente funciones puras, que son funciones que sólo pueden usar (pero no modificar) los argumentos que se les pasan con el fin de calcular el resultado.[[2]](#footnote-2) Esto quiere decir que una función llamada con los mismos argumentos debería devolver siempre el mismo valor, independientemente del estado del programa que la está llamando.
* Mantener el valor de las variables: también conocido como inmutabilidad. Las funciones no deben modificar variables externas a ella, o que “no le pertenezcan”. Estrictamente, una función no debería tener mutabilidad incluso dentro de sí misma.

Siguiendo en principio estas reglas, se podría comenzar a escribir con el paradigma de FP código cada vez más corto, fácil de leer, manejable y con un mínimo de puntos propensos a errores. Al definir los problemas en términos de sí mismo, o en términos de evaluaciones de funciones que no modificarán su ambiente externo, la posibilidad de errores se minimiza y la detección de los errores que puedan ocurrir es mucho más veloz.

Por último, otro concepto clave que se necesitará conocer es el de funciones de orden superior (HOF, por las siglas en inglés). Éstas son funciones que reciben o devuelven otras funciones. Un ejemplo:

Imagen que contiene negro, sostener, blanco, rojo

Descripción generada automáticamente

Figura 2: Función en C++ que recibe como parámetro una función.

En la Figura 2 se puede observar un *template* de función que recibe un iterable de tipo *T* y una función de tipo *F*, y aplica la función a cada uno de los valores del iterable. Dada la versatilidad de los *templates* y la practicidad de FP, esta combinación resulta muy efectiva a la hora de resolver problemas que necesiten aplicar HOF. Como se observa, el código es extremadamente conciso y fácil de entender.

Entendidos estos conceptos, el siguiente paso será comparar las aplicaciones de FP en los dos lenguajes previamente mencionados: C++ y Python.

**Análisis:**

**Funciones lambda:**

Las funciones lambda son funciones anónimas que se escriben en la parte del código donde se desean usar (Čukić,2018). A fines del trabajo actual, eso es lo más importante que se necesita saber. Están basadas en el cálculo lambda, una piedra angular de la programación funcional. Siguiendo las características de este paradigma de programación, las funciones lambda facilitan la lectura y escritura del código, permitiendo crear funciones de corta duración. Como explica Čukić en su libro, no tendría sentido ir a una parte externa al código y nombrar funciones que serán usadas sólo una vez. Para eso aparecen las funciones lambda.

Nota: en este trabajo se hará referencia a las expresiones lambda, soportadas por C++ y Python, como funciones lambda.

**C++:**

La sintaxis en C++ consiste en, principalmente, los siguientes aspectos:

* [ ]: indicador de captura. Dice cuáles y de qué forma (valor o referencia) serán utilizadas las variables del entorno.
* ( ): indicador de parámetros. Los parámetros que recibe la función lambda. Sintaxis igual a la de funciones tradicionales.
* { }: indicador de cuerpo. Las acciones que lleva a cabo la función.

Nota: Hay más puntos que puede tener una función lambda, como la mutabilidad de las variables pasadas por valor, un aviso sobre los *throw* que puedan aparecer dentro de la expresión y una explicitación del tipo de dato de retorno, pero para el análisis actual no son tan relevantes.

Veamos un ejemplo:

Imagen que contiene teléfono, celular, laptop, tabla

Descripción generada automáticamente

Figura 3: Ejemplo de expresiones lambda en C++.

En la Figura 3 se utilizó el *template* apply escrito previamente, pero aplicado de dos formas distintas a dos vectores distintos. En una primera instancia, se lo aplica con una función tradicional, definida afuera del main. En el segundo caso, se aplicó una expresión lambda, escrita en el momento.

¿Qué ventajas trajo este modo de escritura?

Para empezar, código más legible. Se puede mirar a la función y ver exactamente lo que está haciendo, escrito en el momento.

Por otro lado, código más manejable. Si se quiere modificar lo aplicado en esa llamada a *apply*, basta con ir a dicho punto y modificarlo. De la otra forma, habría que ir afuera del main y modificar la función *add1*, pero teniendo en cuenta a los puntos que potencialmente la puedan haber llamado desde afuera. Alternativamente, se podría definir otra función *f* que pusiera en práctica la nueva funcionalidad requerida, pero en ambos casos la alternativa lambda suena mucho más concisa y al punto.

Sin embargo, es importante notar que ambas formas de escritura son equivalentes. Los distintos paradigmas de programación logran convivir en C++, permitiendo aplicar uno u otro de manera que se considere conveniente en cada caso y para la aplicación específica.

**Python:**

Veamos un ejemplo de expresiones lambda en Python:

Imagen que contiene tabla, pantalla, negro, cuarto

Descripción generada automáticamente

Figura 4: Ejemplo de expresiones lambda en Python.

Nota: la función *map* es equivalente a la función *apply* usada en C++, donde se le brinda una función y un iterable. Devuelve un iterable del tipo *map*, construido a partir de la aplicación de la función a cada uno de los miembros del iterable.

Como se observa, la sintaxis es incluso más concisa que en C++. Consta simplemente de la palabra ‘lambda’ seguida por la lista de parámetros, dos puntos y el *return*. Las funciones lambda de Python también permiten aplicar discriminaciones *if/else* en su cuerpo, variando el *return* (o no) en cada caso.

Nuevamente, las ventajas son fácilmente apreciables entre las dos formas de escribir el mismo programa. Mayor facilidad de lectura, mayor versatilidad y menos posibilidad de errores.

**Comparación:**

Captura de pantalla de computadora

Descripción generada automáticamente Se vio que tanto C++ como Python tienen expresiones lambda, cada lenguaje con su sintaxis propia. Pero ¿qué diferencias hay entre ellas? Por un lado, veamos el siguiente ejemplo en Python:

Figura 5: Ejemplo de valores por referencia en lambda en Python.

Como se observa en la Figura 5, los valores pasados a las funciones lambda de Python son siempre por referencia. Esto, en muchas ocasiones, puede resultar beneficioso: no hay que llamar a los constructores innecesariamente, por ejemplo. Sin embargo, en otras ocasiones puede resultar perjudicial, como se ve en el ejemplo. Uno esperaría que cada una de las funciones lambda guardadas en *v\_lambdas* o *v\_lambdas\_2* devolvieran el argumento más el valor de la posición. Pero como *i* fue pasado por referencia, todas hacen referencia al mismo *i*, por lo que cualquier cambio en el valor de éste afecta a todas por igual. Es por esto por lo que todas terminan devolviendo, en primera instancia, el argumento más el último valor que tuvo *i* al salir del loop. Por otro lado, se ve que al configurar *i = 0,* todas pasan a devolver simplemente el argumento.

Imagen que contiene captura de pantalla, tabla, laptop

Descripción generada automáticamenteEn cambio, en C++:

Figura 6: Ejemplo de valores por valor y referencia en lambda en C++.

Se ve en la Figura 6 que, haciendo uso de las clausuras ([ ]) se pueden configurar distintas formas de capturar los valores del entorno, haciendo que la función lambda sea mucho más versátil. En un primer caso, se toma *i* por valor, por lo que todas las expresiones lambda devuelven el argumento más la posición. El segundo ejemplo es equivalente a lo que en Python ocurre por defecto, que *i* está pasada por referencia, por lo que todas las funciones devuelven lo mismo. Comentado hay también un tercer caso, en el que no se especifica captura de ninguna variable del entorno, por lo que la expresión escrita no compilará, al no haber sido definida *i*.

Por otro lado, las funciones lambda de Python son “más funcionales”, es decir, adhieren más al paradigma funcional declarativo. Ejemplo:

1. Graham Hutton, “Frequently Asked Questions for comp.lang.functional”, University of Nottingham, Nottingham, Inglaterra, 2002. [↑](#footnote-ref-1)
2. Ivan Čukić, “Functional Programming in C++”, Manning Publications, 2018. [↑](#footnote-ref-2)